

Proyecto de Investigación: Reestructuración socioterritorial. Un estudio de caso: La trama turística en San Telmo y La Boca.

Carla Bañuelos.

Cita:

Carla Bañuelos (2004). *Proyecto de Investigación: Reestructuración socioterritorial. Un estudio de caso: La trama turística en San Telmo y La Boca. VI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-045/654>

Proyecto de Investigación: Reestructuración socioterritorial.

Un estudio de caso: La trama turística en San Telmo y La Boca¹

Carla Bañuelos (IIGG)

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo versa sobre un proyecto de investigación en elaboración, el cual lleva como título “Reestructuración socioterritorial. Un estudio de caso: La trama turística en San Telmo y La Boca.” Organizado según las etapas de formulación de un problema de investigación, en primer lugar dará cuenta del eje temático, haciendo hincapié en el anclaje teórico y en los estudios ya desarrollados sobre la realidad seleccionada. En segundo término, junto a la propuesta de investigación específica, se referirá a los objetivos (general y específicos), a las premisas y al sistema de hipótesis. En tercer lugar, se ampliarán algunos conceptos del marco teórico—conceptual y se dará lugar al planteo metodológico. Por último, a manera de conclusión, se cerrará señalando las limitaciones que hacen al abordaje del objeto de estudio.

1. FORMULACIÓN TEÓRICA DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

1.1. Anclaje teórico

Sobre la base del paradigma tecnológico que incluye a la microelectrónica, la informática, las telecomunicaciones y la ingeniería genética, a partir de la crisis estructural de mediados de los años `70, emerge una nueva etapa en el desarrollo del capitalismo, el denominado régimen de acumulación flexible o capitalismo postfordista. Es así que el aumento de la productividad resultante genera nuevas actividades dominantes y modalidades de producción, estrechamente vinculadas a la consolidación de redes globales de decisión e intercambio, como al aumento de liquidez y movilidad de los capitales.

Fenómenos de desregulación, descentralización, apertura económica y privatización de los servicios públicos y de los sectores claves de la economía (petróleo, minería, etc.), acompañan este proceso de la globalización económica. Por otro lado, las estructuras del Estado benefactor e intervencionista se desmantelan o sufren un vaciamiento parcial y el criterio de la universalidad de las prestaciones sociales a través del salario indirecto, es reemplazando por la implementación de políticas sociales focalizadas a las “situaciones de riesgo.”

En este marco, se produce una reestructuración del espacio urbano. Surge la ciudad global o informacional como ámbito estratégico para el funcionamiento de la economía globalizada. En forma de red los principales centros del mundo se interconectan componiendo un área de influencia que sobrepasa las fronteras nacionales y en la cual, se concentran los sectores más avanzados de la producción, de los servicios, de las innovaciones culturales y también de la gestión empresarial y política. La novedad se halla en función de que a una escala internacional, la producción y la comercialización requieren de un inmenso aparato organizativo; de ciertas funciones gerenciales, profesionales y publicitarias que las grandes empresas terciarizan en vista de una mayor eficiencia; y de la infraestructura digital e informática necesaria para las transacciones inmaterializadas.

Mientras la inserción en la dinámica de la económica globalizada —ya sea que se trate de una ciudad o de una empresa— depende de la capacidad particular de ofrecer condiciones y productos convenientes al capital y al mercado global, lo cual hace mención de un nuevo tipo de integración territorial desvinculada del espacio contiguo², entre las regiones y las ciudades se inicia una intensa competencia por la radicación de las inversiones. De este modo, siguiendo los nuevos patrones de producción, gestión y consumo, la ciudad tiende a reacondicionarse en función de incrementar sus nexos con otras ciudades (no necesariamente las más próximas); de aumentar la capacidad

instalada para el procesamiento de información y de establecer un marco institucional autónomo y permeable a la negociación con los empresarios y/o entidades supra-nacionales³.

A este esfuerzo se orientan las nuevas prácticas del urbanismo y de la planificación que empiezan a desarrollarse a mediados de los años `80 y se extienden a lo largo de los 90. Así, ante la crisis de la planificación urbana de la segunda posguerra —referida a las limitaciones observadas en la ejecución del Plan totalizador⁴—, se propone la idea del “proyecto urbano”, puntual y realizable, o de los “planes estratégicos”, cuyo impacto positivo se concibe a la manera de la teoría del derrame existente en el paradigma neoliberal de la economía.

Pero las novedades no sólo se circunscriben a la escala de intervención, también se postula formas de gestión descentralizadas y abiertas a la participación ciudadana. Es decir, la propuesta de acción deja de ser el resultado del diseño de un conjunto de técnicos y profesionales que responde al pedido de una autoridad de gobierno, y se convierte en la conclusión de una compleja puja entre los distintos actores intervinientes, los cuales se mueven con lógicas diferentes y en ámbitos distintos.

La competitividad entre las ciudades, llama a explotar las especificidades o microdiferencias territoriales para lograr un mejor posicionamiento. Lo local y lo global se encuentran, en tanto el Estado deja de actuar como inversor directo relevante y comienza a proceder más específicamente como acondicionador y promotor de grandes emprendimientos inmobiliarios o urbanísticos privados. En el “urbanismo de mercado” el proyecto urbano apunta a una asociación de los agentes públicos y privados, en función de la búsqueda de la máxima rentabilidad de los primeros.⁵

Contando con el hecho de que la descentralización y la privatización se han constituido en la dupla que definió la planificación urbana de los últimos años, en el aspecto social nos encontramos con una reafirmación de la fragmentación, la desigualdad y la

segregación de la población en cuanto a nivel socioeconómico y a niveles de acceso a los patrones de consumo estadares. Tras los procesos de modernización, renovación y revalorización se sitúa un nuevo modelo de incorporación / exclusión intra—metropolitano. La *ciudad dual*, inmersa en la dinámica de la economía global, existe sin articular las funciones más valorizadas y las más degradadas.⁶

Respecto a la **Ciudad de Buenos Aires**, diversos estudios académicos y oficiales coinciden en resaltar el desarrollo rezagado de la zona sur con respecto al resto de la Ciudad, señalando las singularidades económicas y sociales, y sobretodo, su particular evolución (generalmente negativa), que impacta notablemente en la geografía y en la calidad de vida de sus habitantes⁷.

Se trata de un desequilibrio históricamente favorecido por el carácter de hábitat típicamente obrero y popular que asumió la zona sur, en congruencia con el lugar de radicación de las actividades productivas —portuarias primero e industriales después— que fueron asentándose a la vera del Riachuelo. Fenómeno cuyo primer antecedente se ubica en la década de 1870, cuando las epidemias de cólera y fiebre amarilla provocaron el traslado masivo de las clases sociales más pudientes hacia el norte. Más tarde, el crecimiento de la ciudad y la reproducción de estos patrones de asentamiento de la población, han dado lugar a la promoción de áreas de inversión de capital diferenciadas, e impulsado distintas dotaciones de equipamiento e infraestructura.⁸

En la ciudad de metropolitana de Buenos Aires —como en el resto de las metrópolis de América Latina—, la reestructuración económica no se desarrolla en torno a los servicios avanzados o servicios a la producción, como sí sucede en el caso de las ciudades de Nueva York, Londres o Tokio, sino que, en su la calidad de ciudad global periférica, la selectividad sectorial de las inversiones se vincula más a lo que se da en llamar servicios banales, orientados al consumo (shopping, hipermercados, centros de

espectáculo, hotelería internacional, restaurantes, parques temáticos, construcción y marketing de barrios privados y servicios conexos).⁹

En 1996 la ciudad de Buenos Aires adquiere el estatuto jurídico—administrativo de Ciudad Autónoma. En el mismo año, la Legislatura de la Ciudad aprobó la Constitución, la cual establece en el artículo 29 la necesidad de elaborar un Plano Urbano Ambiental (PUA) con carácter de ley marco de las obras públicas y de la normativa urbanística.¹⁰ Aunque el documento final elaborado por el Consejo del Plan Urbano Ambiental (COPUA), entidad encargada de elaborar el diagnóstico integral de la ciudad que sirva de instrumento rector a los programas y proyectos urbanos de distintas escalas, aún no ha sido aprobado por la Legislatura, la Constitución también establece normativas concernientes a gestión descentralizada en comunas de la Ciudad y a la participación ciudadana.

Como en el resto de América Latina, en la Ciudad de Buenos Aires, el Estado parece disminuir notablemente sus acciones directas sobre el territorio y, ante el capital privado, ha pasado a actuar como acondicionador y promotor de aquél.

El capital privado se estaría convirtiendo en el principal actor y factor del proceso de producción y reorganización del espacio. Así, vemos como en la década de los 90 *“los servicios privatizados, los grandes equipamientos de consumo, ocio y espectáculo, la nueva hotelería internacional, la reconversión industrial y los grandes proyectos urbanísticos están fuertemente vinculados a la Inversión Extranjera Directa (IED), en tanto que las nuevas urbanizaciones periféricas (barrios cerrados, marinas, etc.) y la redefinición del sistema de autopistas y accesos rápidos han estado más vinculados a las inversiones locales.”*¹¹

A partir de un incremento en la densificación del distrito central histórico (Microcentro y Catalinas), se observa un proceso de creciente de verticalización y modernización que extiende su área de influencia hacia el este y el sudeste (Costanera Sur, Montserrat,

San Telmo y La Boca). En ambos procesos ha influido la operación-insignia de la ciudad: Puerto Madero.

1.2. Antecedentes

Al integrar la parte más antigua de la ciudad de Buenos Aires y mantener en su fisonomía cierta morfología bohemia y pintoresca de un pasado arrabalero, en los últimos 30 años **La Boca**¹² y **San Telmo**¹³ se han conformaron en polos de atracción turística. A partir de la década de 1990, ciertas políticas de inversión pública y privada se encaran con la finalidad de rehabilitar áreas degradadas de la zona sur de la ciudad; en este contexto, las propuestas para San Telmo y La Boca coinciden en reacondicionar y revitalizar los circuitos turísticos ahí insertos.

Desde la esfera pública, el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires –a partir de sus diversas dependencias, como la Secretaría de Turismo, la Dirección General del Casco Histórico, la Secretaría de Obras y Servicios Públicos, la Dirección General de Museos y la Secretaría de Planeamiento Urbano– ha llevado a cabo obras de infraestructura y de acondicionamiento, entre las que se encuentran, las concernientes a la contención de las inundaciones y a la defensa costera en la ribera del Riachuelo, la limpieza y pintura de las fachadas ubicadas sobre la calle Garibaldi, los arreglos del Parque Lezama y el empedrado de Defensa entre las avenidas San Juan y Brasil. En la actualidad hay obras pendientes de realización, por ejemplo, la construcción del Polo Cultural Sur que supone la ampliación del Museo de Arte Moderno (Av. San Juan 350) y su conexión con el Museo del Cine (Defensa 1220).

Por su parte, los estudios de la dinámica de renovación en La Boca que se desarrollan desde 1998, señalan que hasta el año 2000, la cuestión social no fue abordada en forma sistemática o integral por ningún programa o dependencia de la esfera pública; por el contrario, a la problemática habitacional se sumaron nuevos casos por desalojo forzoso. Por otro lado, mientras la crisis económica de 1998-2001 afectaba la dinámica

de renovación y alteraba el ciclo de valorización del suelo¹⁴, los comedores comunitarios, como estrategias de reproducción de los grupos de menores ingresos, se multiplicaron y, junto a la irrupción de nuevos actores, se conformaron comisiones de desocupados que, entre otras acciones, comienzan a gestionar el beneficio de los programas de emergencia laboral y alimentaria.

También se comprobó el aumento de las ocupaciones como modalidad habitacional y estrategia para abrir nuevos comedores asistenciales y desarrollar microemprendimientos comunitarios. Por último, a través de una encuesta realizada en el año 2000 se constató cierta tendencia a un recambio poblacional de sectores de bajos ingresos por otros de ingresos ligeramente superior.¹⁵

En lo que se refiere al barrio de San Telmo, la situación no sería muy dispar, dado que una parte representativa de los vecinos son habitantes permanentes de los doce hoteles contratados por el programa asistencial *Sin Techo* (ubicados en el área comprendida entre Belgrano, Caseros, Bernardo de Irigoyen y Paseo Colón) del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires; o, en proporción menor, son ocupantes de predios de propiedad estatal o privada que fueran dejados en situación de abandono. A partir de la derogación de la Ley de Convertibilidad empieza a evidenciarse una reactivación de la actividad económica que gira en torno al incremento del turismo cultural receptivo.¹⁶

1.3. Definición del problema de investigación

Al término del apartado anterior llegamos a una descripción de los aspectos más relevantes que hacen a las nuevas modalidades de producción, organización y usos de las grandes ciudades. De igual modo, planteamos las transformaciones territoriales en las que se ven inmersos los barrios sureños de La Boca y San Telmo.

Sin embargo, si bien estos cambios parecen tener una fuerte dependencia respecto de las nuevas condiciones del capitalismo global, exhibirían también factores explicativos

políticos, institucionales y socioculturales del ámbito estrictamente local. En este sentido, la trama de intereses –con sus contradicciones y conflictos, limitaciones y potencialidades–, que los actores sociales representan y ponen en juego en la producción material y simbólica de la Ciudad, constituye un problema.

1.4. Objetivos y sistema de hipótesis

El **objetivo general** del proyecto de investigación “Reestructuración socioterritorial. Un estudio de caso: La trama turística en San Telmo y La Boca”, es dar cuenta de las representaciones y expectativas sociales que, desde la década de los noventa y especialmente a partir de la derogación de la Ley de Convertibilidad, en enero de 2002, subyacen a la configuración socioterritorial de los *enclaves turísticos* ubicados en San Telmo y La Boca. En particular, identificar los principales actores (gubernamentales, económicos y comunitarios) que intervienen y caracterizar sus formas de interacción. En este sentido, los **objetivos específicos** de la investigación son:

- a) Identificar, caracterizar y reconstruir los límites territoriales de los centros y las áreas de influencia de los *enclaves turísticos* ubicados en los barrios de San Telmo y La Boca;
- b) Identificar y caracterizar el perfil de los actores intervinientes, así como la lógica de sus intereses, expectativas, representaciones y percepciones;
- c) Profundizar en la caracterización de las percepciones que tienen los actores respecto a los procesos de fomento al turismo y de renovación socio urbana;
- d) Identificar las contradicciones y tensiones implicadas en la interacción de los actores;
- e) Profundizar en las limitaciones y el potencial que dicha interacción adquiere para la explotación de las zonas turísticas de San Telmo y La Boca;
- f) Comparar los centros turísticos de La Boca y San Telmo, según la trama e interacción de los actores de cada caso.

Partiendo de las siguientes premisas: a) a lo largo de la década de los noventa, los visitantes turísticos de San Telmo y La Boca se caracterizaron por provenir de otros barrios de la ciudad o del interior del país; b) a partir de la devaluación, el incremento en el porcentaje de los turistas de origen foráneo permite postular un público turista con mayor capacidad de compra; planteamos como **hipótesis**:

1) Los actores sociales que toman parte material en la producción de los espacios turísticos de San Telmo y La Boca, impulsan propuestas diferenciadas acerca de hacia qué público debe orientarse la oferta turística y de quiénes deben concentrar y participar en esta última; planteándose como caso extremo el desplazamiento y la exclusión de ciertas fracciones de la población económica—comercial y de la población turística, por otras de mejor performance y nivel socioeconómico.

2) Las políticas de intervención gubernamental y la actuación de la comunidad organizada apoyan y acompañan las tendencias de los actores económicos referidas a la actividad turística. No surgen como una alternativa capaz de canalizar y/o contrarrestar los efectos adversos que aquéllas podrían producir sobre las fracciones de población desplazadas.

1.5. Marco teórico

A continuación se mencionan los principales conceptos involucrados en los objetivos y las hipótesis del proyecto de investigación.

La ciudad, como hecho socioespacial, constituye un objeto complejo. Inserta en el ambiente natural que la rodea y condiciona, supera el andamiaje construido y se define según las modalidades históricas de producción y reproducción de la vida social.

Mientras la explotación del potencial de recursos que ofrece el ambiente natural va acorde con el desarrollo de las fuerzas productivas y con la magnitud que asume la problematización de su uso indiscriminado y depredador (dimensión político—cultural); el sistema de reglamentaciones jurídicas e institucionales —a pesar de las

singularidades y los procesos de transformación diferenciados—, también acompaña los modelos de urbanización afines a la lógica de acumulación. La ciudad

es un producto social y así como la riqueza producida, no se distribuye en forma azarosa sino en estrecha correlación con la estructura de clases sociales y con las relaciones de fuerzas políticas presentes entre aquéllas en cada momento; las condiciones habitacionales, el acceso a los servicios (escuelas, hospitales, guarderías, jardines, zonas deportivas, centros culturales, etc.) y toda la gama de problemas que hacen al consumo colectivo e individual, también refieren a la lógica del desarrollo progresivo de las contradicciones sociales de las sociedades capitalistas.

Pero, si el funcionamiento del mercado de tierra y vivienda, del comercio y la acción del Estado, entre otros factores, tienen una importancia ostensible; por su parte, la escala de valores y las representaciones de los sujetos (individuales o colectivos) desarrollan una obra cuyo sentido, aunque se basa en las construcciones estructurales, no parece estar predeterminada, parece más bien, depender de la forma en que se organizan los actores sociales en tanto unidades de acción.¹⁷

Los actores sociales, buscan obtener beneficios económicos o satisfacer sus necesidades de consumo. Se hallan definidos por la base social, pero como individuos o colectivos particularizados, concretan un comportamiento acorde a su recepción de los hechos. La cual se ajusta a las pertenencias culturales, étnico-culturales, políticas y territoriales.

Los actores podrán diferenciarse según tamaño y autonomía para las decisiones o incidencia en los procesos urbanos. De este modo, los territorios intraurbanos tendrán una significación subordinada, fundamentalmente, a las relaciones concretas entre los actores tomadores y ejecutores de decisiones en el ámbito local. El proyecto se exhibe entonces, como resultado de las competencias entre los diversos actores que se mueven según sus propias lógicas, las cuales son dispares y muchas veces contrarias.

En este punto se encuentra la clave del cambio, fruto de las estrategias de imposición forzada o de la creación de consenso y construcción de hegemonías.

En síntesis, la producción social del espacio no es un proceso automático, por medio del cual la estructura social resultaría impresa en el paisaje sin resistencia ni contradicción.¹⁸

Ahora bien, siguiendo a Bourdieu¹⁹, también sabemos que el acervo de riqueza poseído otorga, en términos de *poder*, la capacidad de acercar o alejar lo deseable e indeseable y en este sentido, ordena los cuerpos humanos y las cosas. Hablamos de las distintas dotaciones de recursos materiales y simbólicos que jerarquizan a los individuos y, en función de la cual, la ocupación espacial puede definirse por las distancias presentes tanto desde el punto de vista relacional como físico.

Dado que los procesos de segregación social refieren a los fenómenos de diferenciación étnica, económica y cultural de las personas, que encarnados territorialmente actúan como muralidades dentro del espacio urbano, importa resaltar entre los efectos de esta tendencia a la organización del espacio en zonas de fuerte homogeneidad social interna y de fuerte disparidad social entre ellas, que la tenencia, disposición y carencia de bienes dejan de ser individuales para convertirse en colectivas. Se conforman así, hábitats asociados con la disponibilidad material y cultural de sus ocupantes.

Sin embargo, en el marco del conflicto por los usos y la apropiación del espacio urbano, el proceso de *gentrification*²⁰, como dinámica de segregación social se define como el desplazamiento territorial (residencial o comercial) de los sectores de bajos ingresos por sectores de ingresos altos. Dicho fenómeno involucra la rehabilitación y recuperación de zonas históricamente degradadas a partir de la inversión, con su consecuente valorización del suelo y de los inmuebles.²¹

Por último, utilizamos el concepto *enclave turístico*, para referirnos a un núcleo urbano que, a partir de cierto valor socio histórico o físico natural, sobre el cual se fundamenta un atractivo, concentra actividades gastronómicas, comerciales, culturales y artísticas; sustrayéndose a una dinámica y configuración espacial diferenciada del área que lo circunda. En el caso particular de nuestra investigación, el contraste de los enclaves turísticos respecto al ámbito socioterritorial que los rodea, se refiere al volumen de actividad económica y de movimiento humano, al nivel de equipamientos e infraestructura disponibles y a la calidad edilicia.

2. ASPECTOS METODOLÓGICOS

2.1. El diseño de la investigación

El estudio será descriptivo—explicativo. Tomando la entrevista como principal fuente de recolección, el diseño tendrá carácter cualitativo (orientado a comprender el sentido de la acción de los actores sociales). También se utilizará material bibliográfico como documentos, notas periodísticas, etc.

Se definirá un universo de análisis para cada enclave turístico. Cada uno comprendido por el conjunto de actores gubernamentales, económicos (se incluye a vendedores y artistas callejeros), y comunitarios, cuyos intereses y acciones se involucren directamente con las disposición, características y ofertas concretas de dichos enclaves, con especial hincapié, a partir de la derogación del Plan de Convertibilidad.

2.2. Construcción del dato

En primer lugar, un estudio exploratorio tendrá como objetivo identificar a través de informantes claves, la composición interna de cada uno de los actores mencionados, tengan o no presencia física en el lugar. A través de fuentes secundarias (diarios de tiraje masivo, publicaciones barriales, boletín oficial, etc.) se relevará información de las obras públicas y privadas realizadas o en proyecto de ejecución.

Con base en este trabajo, para analizar al conjunto de actores que intervienen en el proceso y sus lógicas subyacentes, los dividiremos en:

A) Actores públicos:

- *Gubernamentales:* vinculados básicamente con el gobierno. En este caso particular, con el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires que, a partir de sus diferentes instancias gestiona las zonas turísticas de San Telmo y La Boca, con programas, obras y proyectos.

B) Actores privados:

- *Económicos:* ligados a la obtención de ganancia, cuya actividad sea de emprendimientos lucrativos de cualquier índole (comercial, artístico-cultural o de servicios) y se hallen vinculados con el movimiento turístico de San Telmo y La Boca.

- *Comunitarios:* residentes del lugar, que, en pos de los intereses que hacen a su reproducción social, hayan iniciado o dado lugar a acciones directas, reivindicativas o propositivas relacionadas con el funcionamiento de los centros turísticos en cuestión.

En una segunda etapa, a partir del diseño de una muestra representativa de la heterogeneidad de los actores económicos, se realizarán entrevistas semi estructuradas, tendientes a obtener, los indicadores que permitan establecer una clasificación.

Entre los criterios de clasificación, mencionamos los siguientes. Para los actores públicos: lugar en la jerarquía de la estructura gubernamental; nivel de autonomía para la acción; tipos de intervención; objetivos elaborados para la zona en particular (enclave turístico de San Telmo o de La Boca), e instancias participativas de diseño, ejecución y gestión de los proyectos turísticos zonales.

Para los actores privados económico: monto de la inversión; escala de actuación; tipo de oferta; grado de vinculación e inserción en el barrio; perspectivas y evaluación

vinculadas al ritmo de actividad económica y al perfil del público a quién se dirige; nivel de participación en la elaboración y coordinación del proyecto turístico.

Por último, para los actores privados comunitarios: grado de vinculación e inserción en el barrio; tipo de problemáticas sociales con las que se trabaja; perspectivas y evaluación vinculadas al ritmo de actividad económica; grado de vinculación con otras organizaciones sociales; vinculación con instancias gubernamentales; nivel de participación en la elaboración y coordinación del proyecto turístico.

3. CONCLUSIÓN: LIMITACIONES DE LA INVESTIGACIÓN

Precisar los límites territoriales de los centros y las áreas de influencia de los enclaves turísticos de los barrios porteños de San Telmo y La Boca, requerirá haber elaborado previamente el mapa de los cruces y encuentros de las lógicas de acción de los actores intervinientes en la dinámica de cada enclave turístico.

Los procesos de apropiación y producción del espacio urbano actúan bajo una combinación de significaciones, en la que subyace una racionalidad implícita. Sin embargo, la espacialidad es problemática. Partimos de un conjunto de hechos, sujetos y objetos conectados directa e indirectamente, que, influidos por la sociedad nacional e internacional, adscriben a realidades sociales heterogéneas.

Particularmente, pensando en la comunidad vecinal tradicional de La Boca y San Telmo, y tomando a los agentes políticos y económicos de la transformación en los usos del suelo de estos barrios, obtenemos actores que se corresponden a universos muy diferentes, económica, social, étnica, de género, cultural y políticamente. En este sentido, los instrumentos y procedimientos enunciados en el apartado de la metodología de la investigación, difícilmente darán cuenta del silencio de aquellos que aún siendo perjudicados por la renovación territorial, no encuentran en las instancias de participación abiertas, un espacio válido para acercarse.

La propuesta de esta investigación podrá decir sobre el tipo de relación que los actores tomadores de decisiones establecen con el territorio urbano y en este orden, dará una caracterización de quiénes y qué actores se reivindican, en lo concreto, con capacidad y autoridad de emitir opinión. Será un insumo para aquellas futuras investigaciones que tomen como objeto analizar la vinculación e integración de los centros turísticos locales con sus respectivos espacios circundantes.

BIBLIOGRAFÍA

- o Borja, Jordi y Castells, Manuel (1997): “Local y global. La gestión de las ciudades en la era de la información”, Taurus, Madrid.
- o Bozzano, Horacio (2000): “Territorios reales, territorios pensados, territorios posibles”
- o Bourdieu, P. (1999): “Efectos del lugar” en *La miseria del mundo*, Fondo de Cultura Económica, Bs. As.
- o CEDEM: “Anuario turístico 2003 Ciudad de Buenos Aires”, Centro de Estudios para el Desarrollo Económico Metropolitano, Secretaría de Turismo y Desarrollo Sustentable, GCBA.
- o CEDEM: “Informe económico. Ciudad de Buenos Aires”, N° 43, abril 2004, Centro de Estudios para el Desarrollo Económico Metropolitano, Secretaría de Turismo y Desarrollo Sustentable, GCBA.
- o CEDEM: “El sur en la Ciudad de Buenos Aires. Caracterización económica territorial de los barrios de La Boca, Barracas, Nueva Pompeya, Villa Riachuelo, Villa Soldati, Villa Lugano y Mataderos”, Centro de Estudios para el Desarrollo Económico

Metropolitano, Cuaderno de Trabajo 6, Secretaría de Turismo y Desarrollo Sustentable, GCBA. Disponible en internet: <http://www.cedem.gov.ar>

- o Carrión, Fernando (2001): “Las nuevas tendencias de la urbanización en América Latina” en *La ciudad construida. Urbanismo en América Latina*, Fernando Carrión editor, FLACSO, Quito-Ecuador, pp. 7-24.
- o Ciccolella, Pablo (1999): “Globalización y dualización en la Región Metropolitana de Buenos Aires. Grandes inversiones y reestructuración socioterritorial en los años noventa” en *Eure, Revista Latinoamericana de estudios urbanos regionales*, Vol. XXV, Nº 76, diciembre, Santiago de Chile, pp. 5-27.
- o Clichevsky, Nora (1989): “Los fenómenos urbanos” en *Planificación y gestión urbana en países en vías de desarrollo*, IREC – Ecole Polytechnique Federal de Lausanne, Convention de Cooperation Scientifique EPFL-FADU, pp. 92-97.
- o Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires: “Plan Urbano Ambiental. Documento Final”. Buenos Aires.
- o Gramsci, Antonio: “Notas sobre Maquiavelo, sobre la política y sobre el Estado moderno”, Nueva Visión, Buenos Aires, 1997.
- o Harvey, David: “Urbanismo y desigualdad social”, Siglo XXI.
- o Hilda Herzer y otros (2004): “Organizaciones sociales en el barrio de la boca: cambios y permanencias en un contexto de crisis” en *Revista Estudios Demograficos y Urbanos*. Colegio de México, México DF.
- o Herzer, Hilda: “Un proyecto de renovación urbana: el caso de La Boca”, UBACyT 1998-2001 (ST49).

- o Herzer, Hilda: "Política urbana y transformación del sur de la Ciudad de Buenos Aires", UBACyT 2001-2003 (ST 32)
- o Herzer, Hilda y otros (2002): "Viejos lugares y nuevos usos urbanos. El caso del proceso de renovación urbana en La Boca" en *Revista Historia Actual*, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Cádiz. Cádiz, España.
- o Herzer, Hilda y otros (2002): "¿Revalorización de áreas centrales en la ciudad de Buenos Aires? El caso de La Boca" en *Revista Sociedad*, Notas de investigación. Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires.
- o Herzer, Hilda y otros (2001): "Transformaciones en el sur de Buenos Aires: Condiciones de los potenciales perdedores" en *Revista de Ciencias Sociales*, Nº 19 especial Sociedad, Ciudades y Territorio, Departamento de Sociología Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República, Montevideo, mayo, pp. 80-94.
- o Kullock, David (1984): "Ciudad, vivienda y sociedad. Apuntes para un enfoque integral" en *Iª Jornadas de historia de la Ciudad de Buenos Aires. La vivienda en Buenos Aires*. Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires, pp. 35—43.
- o Marcuse, P. (1986); "Abandonment, Gentrification and Displacement: Linkage in New York City". In Smith, N. & Williams, P. (Ed.); *Gentrification of the City*. Allen & Unwin. Boston.
- o Pérez, Pedro (1995): "Actores sociales y gestión de la ciudad" en *Ciudades*, Nº 28, octubre-diciembre, RNIU, México, pp.8-14.
- o Ruiz de Gopegui, Gervasio (1996): "Generación de procesos urbanos. Estrategias de lo público y lo privado en el marco de una nueva cultura urbanística: caso Puerto Madero" en *Documento de Trabajo*, Serie Programa de iniciación en la investigación, Universidad de Belgrano.

- o Sassen, Saskia (2001): “Elementos teóricos y metodológicos para el estudio de la ciudad global” en *La ciudad construida. Urbanismo en América Latina*, Fernando Carrión editor, FLACSO, Quito-Ecuador, pp. 177-198.
- o Torres, Horacio: “El mapa social de Buenos Aires (1940-1990)” en *Serie Difusión* 3, Dirección de Investigaciones, Secretaría de Investigación y Postgrado, FADU-UBA.
- o Torres, Horacio (1994): “La relación entre espacio y sociedad” en *La SICYT continúa su reflexión sobre la ciudad*, FADU-UBA.
- o Torres, Horacio (2001): “Cambios socioterritoriales en Buenos Aires durante la década de 1990” en *Eure, Revista Latinoamericana de estudios urbanos regionales*, Vol. XXVII, N° 80, mayo, Santiago de Chile.
- o Ziccardi, Alicia (1994): “El gobierno local: cliente y facilitador de las obras en la ciudad de México” en *Revista Interamericana de Planificación*, Vol. XXVII, N° 105, enero-marzo, pp. 156-166.

¹. El proyecto de investigación “Reestructuración socioterritorial...” se inscribe en el marco del proyecto “Procesos de cambio en la zona sur de la Ciudad de Buenos Aires”, UBACyT 2004-2007 (S126), dirigido por la Dra. Hilda Herzer en el Área de Estudios Urbanos del Instituto de Investigaciones Gino Germani. El cual —siguiendo la línea de investigación iniciada en 1998 con los trabajos “Un proyecto de renovación urbana: el caso de La Boca” UBACyT 1998-2001 (ST49)” y “Política urbana y transformación del sur de la Ciudad de Buenos Aires” UBACyT 2001-2003 (ST32), también dirigidos y coordinados por Hilda Herzer— indaga sobre las políticas urbanas vinculadas con el proceso de renovación, rehabilitación y recuperación de áreas históricamente degradadas de la zona sur de Buenos Aires, en particular, en los barrios de La Boca, Barracas y San Telmo. Por otro parte, a partir de las actuales inversiones privadas —emprendimientos de esparcimiento, turísticos, comerciales y de servicios— y de las inversiones públicas ya realizadas, con su consecuente valorización del suelo y de los inmuebles, analiza la dinámica sociopolítica local y el desplazamiento (territorial y/o simbólico y respecto al consumo) de los sectores de menores ingresos residentes en los barrios, por otros de mayor status social. Por último, estudia cómo éstas lógicas fueron afectadas por la crisis socioeconómica de los últimos años y de qué manera estos procesos alientan la integración de la esta población en particular.

². “Si bien las condiciones locales pueden potenciar un escenario territorial más atractivo que otro, nada impide que una ciudad o una empresa pueda prosperar en medio de región que declina, en tanto sea capaz de inscribirse en una malla de relaciones funcionales, organizacionales e informacionales multiescalares, como resultado del pasaje de un territorio de zonas o lugares a un territorio de redes o flujos.” Ciccolella, Pablo (1999): “Globalización y dualización en la Región Metropolitana de Buenos Aires. Grandes inversiones y reestructuración socioterritorial en los años noventa” en *Eure, Revista Latinoamericana de estudios urbanos regionales*, Vol. XXV, N° 76, diciembre, Santiago de Chile, pp. 8.

³. “Existe sin embargo una visión simplista y en último término autodestructiva de los mecanismos y objetivos de la competitividad e las ciudades. A saber, la atracción de inversores a cualquier precio, reduciendo impuestos y controles y aceptando salarios más bajos y menor protección social. Practicada a escala general dicha política genera una espiral descendente de condiciones de vida y, en último término, deprime y empobrece todas las economías urbanas, siendo por tanto perjudicial para las empresas. La competitividad bien entendida en la nueva economía informacional—global no pasa fundamentalmente por una reducción de costos sino por un incremento de la productividad.” Borja, Jordi y Castells, Manuel (1997): “Local y global. La gestión de las ciudades en la era de la información”, Taurus, Madrid, pp. 24.

-
- ⁴. El "Plan Totalizador" es el instrumento de la planificación urbana con hegemonía desde la Segunda Guerra Mundial, hasta mediados de los '80. Parte de la elaboración de un diagnóstico global del territorio y, con la pretensión de cubrir a mediano y largo plazo todas las dimensiones del desarrollo socioterritorial, concibe un conjunto de obras y normativas concretas, necesarias para revertir las situaciones consideradas problemáticas. Supone una gestión centralizada, acorde con el Estado de Bienestar.
- ⁵. Ruiz de Gopegui, Gervasio (1996): "Generación de procesos urbanos. Estrategias de lo público y lo privado en el marco de una nueva cultura urbanística: caso Puerto Madero" en *Documento de Trabajo*, Serie Programa de iniciación en la investigación, Universidad de Belgrano.
- ⁶. Borja, Jordi y Castells, Manuel (1997), ob.cit., pp. 45.
- ⁷. Entre estos estudios podemos citar, Torres, Horacio: "El mapa social de Buenos Aires (1940-1990)" en *Serie Difusión 3*, Dirección de Investigaciones, Secretaría de Investigación y Postgrado, FADU-UBA. Centro de Estudios para el Desarrollo Económico Metropolitano: "El sur en la Ciudad de Buenos Aires. Caracterización económica territorial de los barrios de La Boca, Barracas, Nueva Pompeya, Villa Riachuelo, Villa Soldati, Villa Lugano y Mataderos", cuaderno de trabajo 6. Disponible en internet: <http://www.cedem.gov.ar>.
- ⁸. David Kullock: "Ciudad, vivienda y sociedad. Apuntes para un enfoque integral" en I° Jornadas de historia de la Ciudad de Buenos Aires. La vivienda en Buenos Aires. Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires, 1984, pp. 35-43.
- ⁹. Ciccolella, Pablo (1999), ob.cit., pp. 11.
- ¹⁰. Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires: "Plan Urbano Ambiental. Documento Final", Buenos Aires, pp. 11.
- ¹¹. Ciccolella, Pablo (1999), ob.cit., pp. 11.
- ¹². Área delimitada por las avenidas Brasil, Martín García, Regimientos Patricios, Pedro de Mendoza y el Riachuelo.
- ¹³. Barrio definido por la Av. Huergo, Chile, Piedras y Av. Brasil.
- ¹⁴. Herzer, Hilda y otros (2001): "Transformaciones en el sur de Buenos Aires: Condiciones de los potenciales perdedores" en *Revista de Ciencias Sociales*, N° 19 especial Sociedad, Ciudades y Territorio. Departamento de Sociología Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República. Montevideo, mayo, pp. 80-94.
- ¹⁵. Herzer, Hilda: "Un proyecto de renovación urbana: el caso de La Boca", UBACyT 1998-2001 (ST49)
- ¹⁶. "El turismo receptivo local es, desde el año 2002, uno de los sectores más dinámicos de la economía de la ciudad, con fuerte impacto en algunos segmentos del comercio minorista, como lo evidencian las estadísticas disponibles de ventas de shopping centers y de ocupación de locales comerciales en los principales nodos de la ciudad. El tipo de cambio favorable para las compras de extranjeros en el país, la acotada volatilidad de la cotización, la estabilidad de precios y el clima de estabilidad socio-política explican los buenos resultados en la consolidación de los destinos argentinos. También se trata de un sector que, en expansión, tiene fuerte repercusión en el empleo: de acuerdo con los datos de la encuesta Permanente de Hogares, 4% del empleo generado en esta ciudad corresponde a hoteles y restaurantes, y otra porción importante corresponde al subsector de transporte." CEDEM: "Informe económico. Ciudad de Buenos Aires", N° 43, abril 2004, Centro de Estudios para el Desarrollo Económico Metropolitano, Secretaría de Turismo y Desarrollo Sustentable, GCBA, pp.50.
- ¹⁷. Pírez, Pedro (1995): "Actores sociales y gestión de la ciudad" en *Ciudades*, N° 28, octubre-diciembre, RNIU, México, pp. 8-14.
- ¹⁸. Torres, Horacio (1994): "La relación entre espacio y sociedad" en *La SICYT continúa su reflexión sobre la ciudad*, FADU-UBA.
- ¹⁹. Bourdieu, P. (1999): "Efectos del lugar" en *La miseria del mundo*, Fondo de Cultura Económica, Bs. As.
- ²⁰. Del término *gentry*, aristocracia declinante, en Inglaterra, por extensión aplicada a las clases medias emergentes y prósperas.
- ²¹. "Los casos paradigmáticos de gentrificación se han dado a partir de la rehabilitación de antiguas zonas portuarias o periportuarias, o antiguos barrios centrales o pericentrales degradados como Docklands, en Londres, el puerto de Dublín, o la Barceloneta y la Villa Olímpica en la ciudad de Barcelona. En Buenos Aires, Puerto Madero y el barrio del Abasto constituirían casos de este tipo, siendo el último un caso de gentrificación en sentido más estricto, ya que se comienza a desplazar del lugar de población de bajos ingresos o lisa y llanamente marginal", Ciccolella, Pablo (1999): ob.cit., pp. 21.